



¿Existe una economía ambiental?

Cada día se viene hablando más de la economía ambiental. ¿Es ésta una nueva disciplina de la economía? Cuando hablamos de economía ambiental, ¿lo hacemos desde una perspectiva global?

La economía ambiental forma parte del concepto de desarrollo sostenible y se expresa desde un punto de vista global.

Para tratar de dar respuesta a los interrogantes mencionados, la redacción de *Petrotecnia* entrevistó al Dr. Raimundo Florin, Director Ejecutivo de Consejo Empresario Argentino para el Desarrollo Sostenible (CEADS).

Las reflexiones de la charla mantenida representan un aporte al esclarecimiento de esta nueva disciplina de la economía.

— ¿Existe una corriente consolidada de teoría económica ambiental como existe en otras ramas de la economía?

— La economía ambiental es una disciplina nueva. Nosotros estamos

trabajando para entender el concepto de desarrollo sostenible que en realidad es una fase superior de lo que es la economía ambiental. ¿Por qué? Porque expresa (*ver cuadro*) una compatibilidad en el crecimiento de

variables económicas, ambientales, sociales y todo lo que hace a la transparencia en las instituciones públicas.

La definición más exigente quizás está en la pregunta ¿cómo lograr un crecimiento económico donde se asignen precios a los productos tanto por su costo intrínseco como por su costo ambiental y el costo social?

Es una expresión muy ambiciosa. Yo diría que el Desarrollo Sostenible es la expresión más ambiciosa de las corrientes de la economía ambiental.

La sociedad tiene en estos momentos la necesidad de pensar en una teoría de desarrollo que no hable de las generaciones presentes sino de las futuras.

La definición de Brudland expresa que el desarrollo sostenible es cómo generar crecimiento con determinados estándares de calidad de vida en estas y en las futuras generaciones. O sea que el crecimiento, en realidad, no tiene que "comerse" el capital sino que tiene que vivir del interés y preservar el capital para que nosotros, nuestros hijos y los hijos de nuestros



Foto: IAPG

Desarrollo Sostenible



Crecimiento
Económico



Equilibrio
Ambiental



Equidad
Social



Transparencia
en Inst. Públicas

hijos estén en condiciones de afrontar crecientes problemas. Las generaciones futuras van a tener algunas cosas resueltas pero otras sin resolver.

– *Me da la sensación de que cuando se habla de economía ambiental hay que pensar en una economía global.*

– Definitivamente. Cuando publicamos el libro *Cambiando el rumbo, Una posición empresarial para temas globales*, reconocíamos que hay problemas que son de naturaleza global y que solo tienen una solución global.

Lo interesante del tema de la economía ambiental y de la globalidad es el reconocimiento de que el desarrollo o crecimiento es un tema global. Es un avance dentro del rol de lo que ha sido la conciencia de la humanidad y la teoría económica. La teoría económica se basó muchas veces en pensar en temas económicos desde el Estado Nación, especialmente desde las políticas keynesianas donde el Estado tenía que intervenir y al intervenir la naturaleza Estado Nación se hacía crítica para el crecimiento. La naturaleza global del desarrollo dentro de la teoría económica convencional es muy interesante y representa un avance superior del conocimiento. El marxismo siempre dijo que el imperialismo era la fase superior del capitalismo pero con una interpretación que limitó la

viabilidad de esa hipótesis. Hubo otras teorías económicas que también, de alguna forma, manifestaron la naturaleza global del desarrollo.

– *¿La economía ambiental cambiaría reglas de juego muy profundas de la sociedad?*

– Sí, efectivamente. La economía ambiental en sus primeras etapas expresa una preocupación acerca de que las presiones poblacionales, especialmente de los países industrializados, van a ser demasiado grandes con respecto a los recursos renovables y no renovables. Entonces, la pregunta que tenemos que hacernos es si la tendencia poblacional es muy empinada en su crecimiento justamente en esta coyuntura de fin de siglo como nunca lo hubo en la historia de la humanidad. Esa explosión demográfica y el crecimiento consecuente en las economías emergentes para satisfacer dicha explosión va a generar una presión sobre los recursos. Es demasiada la expectativa del crecimiento en relación con los recursos. Esta es una de las bases del planteo económico.

¿Cuáles son las vías para afrontar el crecimiento? A través del mercado o a través de las políticas públicas. Ambas tienen fallas. Ni el mercado ni las políticas públicas son perfectas, dependiendo también de la coyuntu-

ra. Según las fallas y los aciertos o los límites y las posibilidades de las respuestas tanto del mercado como de la política pública pueden llegar a permitir que esa economía sea conducida de tal forma que permita mantener una sustentabilidad a largo plazo.

En términos económicos básicos, la economía ambiental es una economía de largo plazo porque lo que se plantea fundamentalmente es un horizonte de tiempo mayor que la economía tradicional y en ese horizonte hay que estimar el consumo de los recursos y su degradación. Esa es la base de capital.

La economía ambiental tiene elementos de la economía clásica tanto en materia de producción, consumo, inversión, ahorro y productividad. En última instancia uno podría decir que el desafío básico de la economía ambiental es aumentar por un lado los niveles de productividad de los recursos y por el otro, la productividad ambiental de los servicios que los recursos nos proveen. El aire limpio es un bien ambiental que prevé determinados beneficios a la población. El aire contaminado prevé determinados perjuicios.

En la economía ambiental no solo la productividad laboral es la clave del objetivo de la política clásica sino también la productividad de los recursos ambientales: aire, agua, suelo, etcétera.

– *¿Qué instrumentos debe tener la economía ambiental?*

– Una de las instancias que comprende la economía ambiental son los estándares. Lo que nosotros en realidad estamos tratando de definir es un estándar, una calidad, un nivel de vida determinado que tiene que ser al menos similar para las generaciones futuras en relación a esta generación. Para llegar a esos estándares de calidad económico-ambiental, uno dispone de determinados instrumentos de política de control. Uno puede tener instrumentos de autorregulación o



Objetivos

- 1) Crecimiento económico como condición necesaria aunque no suficiente.
- 2) Mayor equidad social, a través de un mayor acceso a las oportunidades de los mercados.
- 3) Un uso eficiente de los recursos ambientales y conservación de la base de vida para las generaciones futuras.
- 4) Contabilizar los costos de la utilización de dichos recursos, ya que los precios deberían reflejar el costo ambiental por unidad de producto.
- 5) Establecer mecanismos de precios que reflejen los costos reales y ambientales. Esto constituirá un desafío para aquellos empresarios innovadores y activos, ya que surgirán nuevos procesos tecnológicos, nuevos materiales y nuevos productos, lo que permitirá abrir nuevos mercados.

instrumentos económicos. La economía le asigna un precio por ejemplo al valor del aire, al valor del agua, al valor de la tierra. Esto está ocurriendo sobre todo desde la privatización de Obras Sanitarias y a raíz de la creciente conciencia ambiental. Recursos que hasta ahora no tenían un precio lo empiezan a tener. Hay toda una discusión de la equidad en el precio, de la distribución de los costos en el precio. Los argentinos nos estamos dando cuenta de que somos los que más consumimos agua per capita en el mundo. Naturalmente con la privatización, hay planes de inversión y el agua empieza a tener un precio. Este es un ejemplo de un procedimiento gradual de precio ambiental a un recurso. Lo mismo va a pasar con el aire y con la tierra.

Se establecen características propias de un mercado a una determinada demanda al disponer de procedimientos administrativos para determinar estándares de calidad, de procedimientos jurídicos en políticas de control (o de autorregulación) e instrumentos y precios de mercado que permiten que le asignen una demanda y una oferta determinada. Esto es lo ideal.

— ¿Qué temas se tratan en la economía ambiental?

— En la economía ambiental se tratan dos temas que la teoría económica

nunca pudo resolver o por lo menos no dio una respuesta clara: los bienes públicos y las externalidades. En economía clásica, una **externalidad** es una acción —positiva o negativa— a la que el mercado no le puede asignar un precio. Si yo contamina un río y “aguas abajo” hay varias empresas, estoy perjudicando a esas empresas. El mercado no le asigna un costo a ese perjuicio, a esa externalidad negativa. Entonces hay que pensar en algún instrumento que contemple la acción de contaminación que perjudica a las otras empresas. Esto se llama **internalizar los costos**. Es el concepto clásico de cómo las empresas internalizan los costos ambientales y sus acciones. La externalidad también puede ser positiva como por ejemplo un descubrimiento científico donde la empresa que haga un gran descubrimiento científico no puede controlar la propiedad intelectual. La teoría económica no ha definido aún cómo asignar precios a estas acciones, a estas externalidades.

En el área de los bienes públicos hay algunos determinados a los que tampoco se les puede asignar fácilmente un precio porque son públicos, no son bienes privados. Estos bienes conjugan una variedad de factores, donde uno no puede asignarle, como en el mercado, a tal precio tal costo y a tal consumidor. Esto es lo que hace complejo este tema.

El desafío que tenemos consiste

justamente en cómo podemos resolver estas externalidades, en una época en la que se le está dando tanta importancia a tener instrumentos del mercado, haciendo un uso de los bienes públicos lo más eficiente posible sin recurrir a la tentación típica de querer prohibir y controlar.

Un caso típico que tenemos en Argentina es el artículo 41 de la Constitución Nacional respecto a los residuos peligrosos. Lo mismo con las Constituciones Provinciales que prohíben la importación de residuos. Esa es una actitud reactiva típica que aparentemente resuelve el problema aunque lo que hace para resolverlo es acumular los residuos. Entonces, lo que está haciendo es acumular un pasivo ambiental. Si no tenemos la libertad de comercializar estos residuos estamos dando una respuesta no costo-efectiva a los problemas de los residuos.

A un ejemplo típico ambiental como son los residuos se le puede dar una respuesta reactiva de control y prohibición con una respuesta más costo-eficiencia tratando de hacer uso de la demanda.

— ¿Cómo seguimos con el tema?

— En materia ambiental lo que ha ocurrido hasta ahora es que el debate ha sido bastante apasionado y político. Justamente ahora debemos entrar en una etapa de economía ambiental. ¿Qué quiere decir esto? Que tenemos que llevar el debate entre previsión y no previsión. En toda respuesta económica tiene que haber grados, es decir saber cuánto de cada cosa “sí” y cuánto “no”. En términos económicos ambientales es fundamental empezar a medir. Hasta que no sepamos bien cuánto medir —de lo que estamos hablando— vamos a estar limitados. Y la economía ambiental puede aportar justamente alternativas para medir: cuánto queremos consumir, cuánto

podemos consumir, cuánto podemos asignar en invertir en determinados sectores productivos, cuánto tenemos que ahorrar, etc. Además, tratar de medir estimativamente la productividad necesaria para poder tener determinada tasa de crecimiento que es la productividad de los recursos. En materia de economía ambiental, el desafío de medir es muy importante y en eso todavía hay mucho por hacer.

— *¿Cómo estimamos la situación real de la economía?*

— Los economistas están descubriendo que no pueden ser buenos economistas si no son buenos ecologistas. Porque si dentro de las cuentas nacionales incluyen el consumo de los recursos y la degradación de ese mismo capital, en realidad se están engañando ellos mismos y engañando a los demás. La única forma de saber la situación real de una economía es conocer el Producto Bruto Neto, de la misma forma que en una empresa es saber cuál es su Patrimonio Neto. Las economías, especialmente la nuestra, no estiman cuál es el Producto Bruto Neto. La estimación de los Productos Brutos Netos es uno de los caminos a seguir, empezar a poder estimar y medir en qué condiciones y qué cantidades de recursos uno puede invertir al sector público, invertir

al sector privado, consumir. Estimar la situación real de la economía a través del Producto Bruto Neto.

Otra tendencia crecientemente vigente es la de los indicadores de desempeño. Cada país naturalmente tiene que empezar a tener algunos indicadores de desempeño para saber cómo está. Básicamente, lo que plantea la economía ambiental es que la curva de crecimiento tiene que despegarse de la curva de contaminación y para hacerlo uno tiene que entrar a tener una política asociada a ese objetivo y esa política es compleja.

A los argentinos nos está costando. Una de las complejidades las da la incertidumbre de los instrumentos que tenemos.

Creo que la complejidad creciente está en la tentación de volver al pasado. La tentación de volver a prácticas intervencionistas o de control.

— *¿Y el aspecto del comercio?*

— El cambio climático es uno de los temas que más debate tiene en materia ambiental y es un típico problema con naturaleza global que debe tener soluciones globales.

El debate que se va a hacer en Naciones Unidas es justamente cómo tener un instrumento, cómo comercializar entre países permisos de emisión.

Para un problema global, una solución global de mercado. En la bolsa de Chicago se comercializan permisos de emisiones de azufre.

El tema comercial es nuevo pero creciente. Comercio y medio ambiente son temas muy importantes. En el Mercosur se está trabajando con la Secretaría de Recursos Naturales y Desarrollo Sostenible en una pequeña comisión con algunos instrumentos públicos.

Con el Banco Mundial estamos organizando un seminario sobre instrumentos económicos para tratar una política ambiental donde se transmitirá la experiencia de diez países. Existen sus riesgos y uno de ellos es que las políticas ambientales se transformen en políticas pararancelarias. Creo que en el Mercosur se puede hacer muchísimo pero la clave es buscar la complementariedad, las sinergias.

En el CEADS hemos publicado un trabajo con los brasileños sobre todo lo que es Mercosur e Infraestructura y cómo buscar sinergias creando una infraestructura que en lugar de afectar los recursos naturales o generar subsidios, esté diseñada en función de la productividad de esos recursos, es decir apartándonos de la óptica de la infraestructura como un bien estratégico o de seguridad nacional y tratar de pensarlo en un mercado subregional o de expansión al mundo. 



HENRY HIRSCHEN & CIA. S.A.

Suministros para la industria del petróleo y el gas

- TRIETILENGLICOL
- MONOETILENGLICOL
- MONO-DI-TRIETANOLAMINA
- ODORANTES PARA GAS NATURAL Y LICUADO

Av. L.N. ALEM 1110 - 9º PISO - TEL.: 311-8239 • 312-1500 FAX 311-8239 • 312-4512 BUENOS AIRES